

eclesiásticas, en el caso de las católicas; y pese a las directrices de ministros y patriarcas familiares, en el de las protestantes. Uno de los aciertos de este libro consiste en destacar el paralelismo existente entre los movimientos religiosos femeninos europeos y americanos.

Sin embargo, los textos no siempre están libres de ciertos estereotipos, que se pueden descubrir ya en el prólogo a la edición española: «Mientras que la Iglesia católica empujaba a las mujeres al claustro como única vía para realizar su vocación religiosa, las Iglesias reformadas, con la supresión de conventos, confinó a las mujeres al ámbito de lo doméstico circunscribiéndolas a la atención del marido y a la educación de sus hijos» (11). A la altura de nuestros tiempos casi nadie duda de la parte de verdad escondida en esta frase. Pero el mismo libro muestra en otras páginas que era justamente la piedad religiosa la que permitió a muchas mujeres comprometerse en un amplio número de actividades que no estaban a su alcance en las esferas intelectuales o políticas.

Las autoras, por supuesto, no han llegado a la conclusión de que todas las mujeres tuvieran el mismo grado de libertad e influencia durante la época señalada: la geografía, el lugar de origen, la raza, la clase social y otros muchos factores contribuyeron al papel que jugó el género a la hora de configurar la actividad religiosa concreta.

Aunque este conciso volumen no toca el núcleo de la fe cristiana, resulta interesante para la historia de las mujeres y de la religiosidad y también para la historia de la Iglesia en la Edad Moderna con su repercusión en la teología ecuménica.

Jutta Burggraf

Albert VICIANO, *Patrología*, Edicep («Manuales de teología católica» *supplementa*), Valencia 2001, 348 pp., 16 x 23, ISBN 84-7050-653-6.

La Patrología que nos ofrece el Prof. Viciano supone largos años de dedicación al legado de los Padres de la Iglesia —afirma Mons. Romero Pose, encargado de prologar este volumen— y mantiene la forma de los manuales ya clásicos. En efecto, se trata de un manual muy válido para quienes se inician en la ciencia que estudia los Padres de la Iglesia.

El volumen consta de cuatro partes precedidas de una Introducción en la que se estudian las similitudes y divergencias entre los conceptos clásicos de Padre de la Iglesia, Doctor de la Iglesia y Escritor eclesiástico, Patrología, Patrística y Literatura Cristiana Antigua. Son nociones todas ellas afines que el profesor Viciano sabe destacar y diferenciar muy bien. Quizás le falte afirmar que los criterios ofrecidos por Vicente de Lérins (ortodoxia, santidad, aprobación de la Iglesia y antigüedad) para establecer el concepto de Padre, se prestan a distintas críticas por los patrólogos de nuestros días. Con todo, conviene decir que esta Introducción da una perfecta noticia básica de los mencionados conceptos. Lo mismo hay que afirmar respecto a los apartados referidos a la Historia de la Patrología y a las principales ediciones críticas y de traducción española de los textos patrísticos.

En la primera parte del volumen, dedicado al período preniceno, el profesor Viciano hace un breve recorrido sobre el nacimiento de la literatura cristiana destacando los temas relacionados entre fe y razón y otras cuestiones relativas a los contenidos teológicos y sus tradiciones, a la vez que presenta algunos aspectos lingüísticos y literarios de esta época prime-

ra. Se trata del buen bagaje preliminar con que el iniciador de las rutas patrísticas debe pertrecharse para caminar por ellas con alguna seguridad de éxito. El resto de los apartados de esta primera parte están dedicados a los distintos agrupamientos, ya tradicionales, que se hacen de los autores cristianos que florecieron durante los tres primeros siglos: Padres Apostólicos, Apologistas, etc. El especialista en la ciencia patrística notará la ausencia de algunos autores, como los de Arístides y Teófilo de Antioquía entre los denominados Apologistas, pero estos defectos no ensombrecen el trabajo del Prof. Viciano, si se tiene en cuenta que el presente volumen pretende ser un manual básico de Patrología.

Otras dos partes están dedicadas a los períodos que comprenden los años 325-451 y 451-750, es decir, a las épocas postnicena-precalconense y a la postcalcedonense. El profesor de la Universidad de Murcia presenta estas dos partes con las introducciones correspondientes. En la primera de ellas se da noticia de los principales errores doctrinales que caracterizaron todo el siglo cuarto y la primera mitad del quinto; ello permite al lector tener una visión de las discusiones teológicas más generales que dominaron estos años y así comprender mejor la respuesta que los Padres de la Iglesia, tanto griegos como latinos, dieron ante los peligros doctrinales que se cernían sobre el verdadero cristianismo. También en estas páginas el experto echará en falta muchos nombres de la heterodoxia y sobretodo de entre los ortodoxos, pero están recogidos los principales y señeros de esta época. No obstante, hay que decir que hubiera sido bueno dedicar algunas páginas al inicio del monacato cristiano, que tuvo su origen en estos años gracias a las actividad de san Antonio, Pacomio y otros, y que tendría

más tarde una gran importancia en la historia de la Iglesia. En la segunda de estas dos partes, que constituye la tercera del volumen, el autor sigue los mismos criterios de la anterior, ofreciendo la biografía y trabajo intelectual de los personajes más influyentes.

Finalmente, la cuarta parte está dedicada a los Padres hispano-romanos e hispano-visigóticos. Nombres como los de Gregorio de Elvira, Prudencio, Martín de Braga o Leandro e Isidoro de Sevilla, por mencionar los más conocidos, son los que el Prof. Viciano hace desfilar aquí. Estas páginas son de especial importancia para los lectores de nuestra península pues nos transmiten el legado doctrinal cristiano de nuestros antecesores más directos: valor añadido del presente volumen. De todas formas, si nuestros lectores desearan tener una información más completa y detallada tendrán que recurrir a otras publicaciones más especializadas, como la *Patrologia Galaico-Lusitana* de P.G. Alves de Sousa, por ejemplo.

Como conclusión puede decirse que la presente Patrología, cuyo material bibliográfico es fundamental y actual, es un buen instrumento para todo aquel que desee iniciarse en esta clase de estudios. Sin duda, recibirá el mejor de los impulsos y una idónea preparación para acceder a otras publicaciones más especializadas de esta materia.

Marcelo Merino

Liuwe H. WESTRA, *The Apostles' Creed. Origin, History, and Some early Commentaries*, Brepols, Turnhout 2002, 612 pp., 17 x 24, ISBN 2-503-51395-6.

Liuwe H. Westra ofrece aquí un detenido y detallado estudio del Símbolo